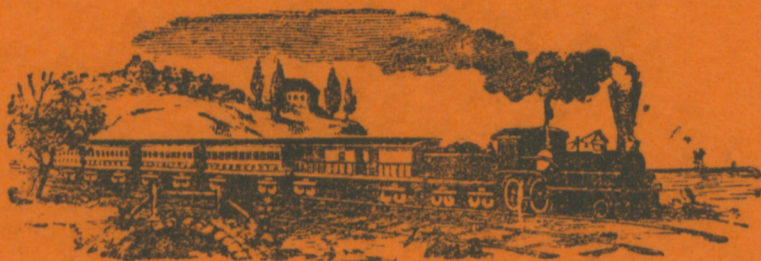


LA MAQUINITA



LA MAQUINITA

Aquí yo me venígo
porqué ya he llegado
y vengo muy descansado;
cantando canciones
me paso la vida
y un poco más divertida.
Era en el año cuarenta
antes del cincuenta y cuatro
cuando murió tanta gente
entre Tula y Guanajuato.

El tren que corría
sobre la ancha vía,
de pronto se fue á estrellar
contra un aereoplano

que estaba en el llano
volando sin descansar.
Quedó el maquinista
con las tripas juera
mirando al aviador
que ya sin cabeza
buscaba el sombrero
para librarse del sol.
Los supervivientes
los cortemplaban llorando
y la máquina seguía
pita, pita, y caminando.

El guien fogonero
también quedó muerto

debajo del chapopote
y hasta el garrotero
sin brazos ni curepo
se agarraba del garrote
buscando al agente
de publicaciones
lo encontraron moribundo
y el pobre gritando:
Cervezas heladas!
se fue para el otro mundo
To lo esto sucedía
sin saber como ni cuando
y la máquina seguía
pita, pita y caminando.

Llegó la Cruz Blanca
llegó la Cruz roja
á auxiliar á los heridos
y allí se encontraron
que todos los muertos
de miedo ya habían corrido.
Estos cadáveres
salieron huyendo
en tan críticos instantes
ha habido dijunto
que lo han encontrado
cuatro leguas adelante.
En una zanja los muertos
solos se fueron echando

y la máquina seguía
pita, pita y caminando.

Llegó en un fotingo
don Maximiliano
que era entonces gobernante
y halló entre los muertos
á un mísero cuico
gritando: alto y adelante.
Don Maximiliano
vio el pulman abierto
y á comerse metió al punta
y allí el cocinero
le sirvió al instante
el hígado de un dijunto
Los zopitotes estaban
sobre los muertos volando
y la máquina seguía
pita, pita y caminando

Y yo ya no quiero
seguir esta historia
para no cansar á ustedes
rueguen por aquellos
que allí se murieron
hombres, niños y mujeres.
Al recordar tanto muerto
todos están vaciando
porque la máquina sigue
pita y pita y caminando.